

Romancillo del soñar

Tengo el corazón florido
perfumándome en el pecho,
y esta mañana su aroma
te lo transmito en el viento.

En Oriente, su abanico
abre la aurora de fuego,
y bajo ella están mis campos
como nunca de risueños.

Los cerros están más altos
y los pámpanos más frescos;
más íntima la casita
donde soñamos querernos;
y más alegre el camino
que aún conduce tu recuerdo.

El parral, más rozagante
con sus racimitos nuevos.
Más transparentes las nubes
que son quimeras del cielo.

Más voluntaria mi yunta
y mi arado más sereno.
Más musical va la acequia
glosando al correr mi sueño
-como mi sueño es tu imagen,
glosa lo que nos queremos-.

Más estáticos los álamos,
en donde comenta el viento
-¡qué indiscreción!- con los pájaros
nuestro divino secreto.

Esta mañana está todo
como nunca de risueño...
¡Es que anoche te he soñado,
y aún te sueño despierto!